
El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

¿Contradicciones? –No, realismo.

Nadie que conozca medianamente el tema universitario puede creer que, por haber sido elegido Rubén Hallú al frente de la UBA, la crisis de esa alta casa de estudios haya tocado su fin. En rigor, cuanto ha quedado en evidencia es la relación, en extremo dependiente, de la citada universidad respecto del gobierno nacional en punto a las posibilidades de sesionar de la asamblea encargada de designar al nuevo rector. No es que a la Casa Rosada le interese sobremanera entrometerse en los claustros, y si bien no le resulta indiferente quién ejerza la conducción de la Universidad de Buenos Aires, no fue esa la razón merced a la cual esta vez tomó cartas en el asunto.

Con anterioridad al del lunes hubo cinco intentos fallidos de elegir al rector, todos motivados por las mismas razones: de un lado, la estrategia violenta de los grupos de choque de la izquierda fubista –decidida a interrumpir cualquier asamblea que no contase con su anuencia– y, del otro, la pasividad cómplice del kirchnerismo.

Si el pasado 4 de abril las autoridades hubiesen impedido que la FUBA tomara por asalto el Nacional Buenos Aires, en rechazo a la candidatura del doctor Atilio Alterini, y que repitiera su acción el 6 y 18 de ese mismo mes, el 2 de mayo y el 17 de julio, es posible que el escalamiento del conflicto se habría evitado o, al menos, atenuado. Pero al gobierno la cuestión no le quitaba el sueño y consideró –seguramente con razón– que el tema era motivo de escándalo para unos pocos y nada más. ¿Por qué, entonces, reaccionó el último fin de semana y arbitró los medios para impedir que un grupo de “delincuentes” –como lo denominó Hallú– se saliera una vez más con la suya? No en razón

de la importancia que, en teoría, para todo el país tiene la educación. Tampoco por considere fundamental el control de la Universidad, aunque al flamante rector el gobierno lo considera un aliado táctico. En realidad la celeridad con la cual actuó el Estado, a través de sus fuerzas de seguridad y de inteligencia, se debió más a motivos de estricta índole electoral que a cualquier otra cosa.

El gigantesco operativo montado desde el ministerio del interior y seguido de cerca por el titular de esa cartera fue, como se comprenderá, una decisión de Kirchner urgido por la estrategia que él mismo había pergeñado al momento de catapultarlo a Daniel Scioli a la provincia de Buenos Aires y proyectarlo a Daniel Filmus como su candidato para jefe de gobierno de la capital.

Es que hubiera sido contraproducente que, antes de haber siquiera empezado la campaña –de momento oficiosa– Filmus tropezara con la crisis de la UBA. Si fuese el ministro de Defensa o Acción Social, lo más seguro es que Kirchner no hubiese intervenido, pero es el ministro de Educación a quien el Presidente le ha ordenado defender los colores del Frente para la Victoria en octubre del 2007 y entonces no podía, por un lado, meterlo de lleno en las procelosas aguas de la política electoral, y, por el otro, esmerilar sus posibilidades en la medida que el conflicto de la UBA siguiese su curso.

Conclusión: hubo palos; carros hidrantes; refriegas; policías heridos y varios manifestantes presos. En buen romance, lo que aquí y en la China se denomina represión. La orden de la Casa Rosada no habría sido la misma si hubiera estado en juego el rectorado de la Universidad de Santiago del Estero o si, como se dijo antes, otro hubiera sido su candidato en la capital. Pero las elecciones están a la vista y los discursos ideológicos ceden necesariamente a las decisiones del realismo político.

A Kirchner le importa un comino lo que tengan que decir y criticar de Scioli los periodistas domesticados de Página 12, los distintos cenáculos de intelectuales progresistas que lo apoyan y algunos movimientos piqueteros bonaerenses. No hay que equivocarse al respecto: el santacruceño bascula entre el discurso izquierdista y la designación del ex-campeón de motonáutica sin escalas intermedias, de la misma manera que no sataniza la represión hasta el día que no le conviene a su candidato en un distrito clave y entonces –tomando todas las precauciones del caso– manda a la policía a desalojar a los activistas (estudiantes). ¿Contradicciones? En absoluto. La prioridad de Néstor Kirchner es retener la presidencia de la Nación como sea, y si para eso debe fogonear a quien hasta

ayer despreciaba; sacar la policía a las calles para impedir que la protesta social gane los espacios públicos o extraer de la galera la fórmula Cristina Kirchner - Carlos Reutemann para sucederlo, lo hará sin que se le mueva un pelo. Hasta la semana próxima.

Compacto y destacado

- La imagen es todo, la inflación no es nada.
 - La consigna es cerrar diciembre con un aumento del IPC inferior a 1 % “cueste lo que cueste”, lo que justificará presiones, sanciones, o nuevos cambios que se considerase necesarios en las inestables y antojadizas reglas de juego.
 - El IPC podría mostrar una suba de apenas 0,8 % en diciembre.
 - Con este registro el IPC mostraría un aumento inferior a dos dígitos para todo 2006.
 - Turismo, comidas fuera del hogar e indumentaria lideran los aumentos.
 - Pero la creciente brecha entre IPC e inflación real —que vinimos alertando desde el año pasado— se hace manifiesta: ya la generalidad de los agentes económicos advierte que el índice minorista no refleja cabalmente la inflación.
 - El IVA acumulado en los once primeros meses registra un incremento interanual de 25,2 %. Debe considerarse que el aumento de la actividad ha rondado el 8 % interanual en los últimos meses; el resto, es fundamentalmente inflación.
 - El índice de precios implícitos (cifras oficiales provisionarias) para el total del consumo privado a mitad de año arroja una suba de 11,3 % respecto a diciembre de 2005 contra 4,9 % que mostró el IPC (y que había aumentado 6,1 % en el mismo período del año anterior).
- Más allá de la imagen de inflación contenida que ofrece el IPC, los perjuicios resultantes de reprimir los precios de los productos integrantes de esa canasta van quedando a la vista.
 - Poco a poco se multiplican los síntomas de desabastecimiento de algunos productos, se generaliza la reducción de tamaños de los envases, y la disminución de calidad.
 - Otras consecuencias notorias de despreciar los mecanismos de precios son el racionamiento de la energía, las caídas de producción y de exportaciones.
 - El incesante aumento de la brecha entre IPC e inflación real amenazan la credibilidad de la información oficial en general.

-
- Los controles de precios y las medidas de política comercial (vg. retenciones) para contenerlos defienden los ingresos de los sectores medios antes que los de los hogares más relegados.
 - Sin medidas contractivas eficaces a la vista, en 2007 la inflación se hará sentir sobre el salario real, lo que dará lugar a un creciente malestar de los consumidores frente a un fenómeno que hasta ahora no los preocupó seriamente.
- El gobierno extiende su intervención en la economía con controles y sanciones discrecionales, que profundizan la ruptura con los mecanismos de mercado.
- A la arbitraria y desproporcionada multa a Shell se sumarían oras sanciones a esta compañía y a Esso por abastecimiento insuficiente.
 - Se trata ahora de sumarios iniciados en 2005, ahora resucitados por la secretaría de Comercio.
 - Las multas se conocerían en los primeros días de 2007.
 - La campaña oficial contra el campo y el repetido recurrir a trabas a las exportaciones para disciplinar precios domésticos han sembrado un falaz –y por cierto, también fatal– antagonismo entre comercio exterior y bienestar interno.
 - Frente al exiguo aumento que concederían a las prepagas (inferior al 10 % y vuelta a los copagos), desde 2002 las obras sociales se han beneficiado con una mejora –subas salariales mediante– de más del 150 % en la masa de descuentos que hacen a sus afiliados.
- Intervención discrecional y desprecio por los mecanismos de mercado han dislocado la asignación de recursos, redirigiéndolos a los sectores más ineficientes y quitándolos a los productivos.
- Por cada dólar exportado, algunos sectores reciben el doble de pesos –por efecto de los reintegros, las retenciones y otras asimetrías– que los más castigados.
 - Una única norma permanente parece emerger: “no existe otra regla de juego que la conveniencia inmediata del gobierno”.
 - La ausencia de reglas de juego estables, las persecuciones y las presiones han ahuyentado inversiones pese a que se trató de un período de liquidez internacional y de altos precios de los commodities extraordinariamente favorable para nosotros.
- ¿Crisis energética? ... ¿qué crisis?
- Tal como habíamos anticipado, el temor a los cortes de energía durante el verano llevó a adelantar producción en diferentes ramos e hizo repuntar la actividad industrial en noviembre. El sector automotriz, por ejemplo, tuvo un crecimiento mensual de 16 %.
 - Los cortes llegaron finalmente a los usuarios residenciales; cámaras empresarias piden cambiar el huso horario.
 - “Los cortes se agravarán con el ascenso de las temperaturas” (del interventor de la empresa provincial de energía de Santa Fe).

- Entidades de consumidores quieren reclamar indemnizaciones para particulares y comerciantes por los cortes.
 - El gobierno habilitó a las distribuidoras a que generen energía con unidades de baja potencia en desuso. Serán remuneradas según sus costos variables de producción.
 - Se penalizó a más de 1,2 MM de hogares por consumos en exceso realizados entre octubre y los primeros días de noviembre.
 - Las empresas y el ministro De Vido negaron que el gobierno haya pedido a trenes y subtes una reducción en la velocidad y la frecuencia de las formaciones para ahorrar energía. Pero se observa una disminución de hasta una tercera parte fuera del horario pico.
 - “No hay crisis” (B. Marcheschi, subsecretario de Energía Eléctrica).
- El deterioro de la inversión y la desaceleración de la actividad afectará la ya reducida recomposición del empleo.
- La tasa de desocupación apenas se redujo 90 pb pese a que la economía vino creciendo a un ritmo superior al 8 %.
 - La industria generó en el último año 80000 nuevos empleos, lo que representa una caída de 11 % interanual.
 - La brusca desaceleración de la construcción puede afectar los indicadores de empleo.
 - Seis de cada diez nuevos trabajos en los hogares de menores ingresos corresponden a empleos informales.
- Vuelve la intermediación financiera.
- La intermediación financiera se ubica entre las actividades de mayor crecimiento, con un 12,4 % interanual.
 - En octubre las ganancias del sistema financiero sumaron más de \$ 450 MM y acumulan casi \$ 3300 MM en el año.
 - Las ganancias por títulos públicos y del Central ocupan un papel principal.
- Grosera discrecionalidad y falta de transparencia en el manejo de los fondos públicos: el resultado primario contemplado en el Presupuesto 2007 es similar al obtenido en los primeros diez meses de este año.
- A noviembre, el superávit primario habría alcanzado los \$ 23000, mientras que el contemplado para el año próximo es de sólo \$ 21821 MM.
 - Si además se tiene en cuenta que se subestimó la inflación (habría al menos diez puntos más que lo presupuestado) y el crecimiento (sólo 4 %, cuando esa cifra ya está asegurada por el arrastre estadístico) en el cálculo de la recaudación, el Ejecutivo podría contar con unos \$ 15000 MM para manejar, en pleno año electoral, sin controles y a voluntad.
- En 2007, habrá que seguir con particular atención la situación de las provincias.

-
- Las transferencias discrecionales a las provincias crecieron en noviembre 32 % interanual y los gastos siguen creciendo por encima de los ingresos.
 - El déficit del consolidado provincial en 2007 ascenderá a unos \$ 4500 MM.
 - Dos terceras partes del stock de deudas provinciales –\$ 77850 MM– están contraídas con la Nación.
 - La provincia de Buenos Aires presenta la situación más preocupante.
 - Su presupuesto prevé un déficit de \$ 1600 MM y un endeudamiento por \$ 2800 MM pese a que contempla un aumento de apenas 5,3 % en los gastos de personal.
 - Ese déficit significa un aumento de 40 % contra el presupuestado originalmente para este año.
 - La provincia viene tomando deuda en dólares a través de bonos bullet, pagando tasas altas (9,7 %) y castigando severamente ejercicios futuros (por amortizarse todo el capital en un solo pago al vencimiento).
 - Y recibió este año transferencias por \$ 8700 MM.
 - A un costo de \$ 80 MM, el gobierno de Solá rescindiría en las próximas semanas las concesiones de las rutas 2 y 11. Con la promesa de nuevas inversiones, ambas serían entregadas a un mismo y nuevo concesionario.
 - La solución del gobierno bonaerense: voracidad fiscal sin límites.
 - Proyectan la creación de un impuesto a los Activos Financieros para residentes con \$ 500 M o más.
 - Significa unos \$ 400 MM anuales y alcanzaría a unos 100000 residentes.
 - También se envió un proyecto para crear un impuesto a la Riqueza de hasta 0,75 % sobre el valor de los bienes, que recién comenzaría a regir en 2010, pero cobrándose desde ahora un adicional al impuesto inmobiliario y a los automotores.
 - Otro caso preocupante es el de la Ciudad de Buenos Aires, donde las pretensiones electorales del jefe de Gobierno dan un fuerte impulso al gasto.
 - El gobierno capitalino presentó un presupuesto equilibrado para evitar objeciones pero para ello asumió que no habrá aumentos salariales y una distribución de \$ 200 MM de utilidades del Banco Ciudad.
 - Pero en 2006 el gasto de personal creció 46,4 % y constituye casi la mitad de su gasto total, que aumentó 39 % contra sólo 15 % en que lo hicieron sus recursos.
 - Alentada por las pretensiones electorales, la inversión pública ha crecido este año a un ritmo de 155 % interanual, \$ 1650 MM por encima de lo gastado en 2005.
 - Por ello estimamos que en 2007 el déficit financiero de la ciudad superará –como ya ocurre este año– los \$ 1000 MM.

- Proyecto irrealista: a mediados de 2007 se lanzaría el mecanismo para evitar el dólar en el comercio bilateral argentino-brasileño.
 - Los bancos centrales fijarían diariamente el tipo de cambio bilateral.
 - La iniciativa ignora que los agentes económicos recurren a las divisas que mejor le aseguran el planeamiento de sus negocios en el tiempo, eso no ocurre precisamente ni con el real ni con el peso, y mucho menos con tipos bilaterales manejados por bancos centrales que ya han hecho de las “devaluaciones competitivas” una tradición.